

texto desde una perspectiva puramente literaria, puede resultar desconcertante la organización del texto debido a que la misma no responde a cánones literarios tradicionales, pero como Woscoboinik expresa al comienzo del libro: "Distintos son los caminos que los sicoanalistas eligen para acercarse al tema de la creación. Hay quien enfatiza la importancia del contenido, quien la forma y el estilo, quien se afirma sólo en el texto y quien también indaga la vida del autor" (p. 25). Tomando como base esta clasificación, se puede considerar que Woscoboinik, en *El secreto de Borges*, apoya su análisis en el texto y en la vida objetiva y subjetiva de Borges. La obra crítica es el resultado de una minuciosa tarea investigativa y ofrece al lector una visión sicoanalítica de Borges y su obra literaria, respaldada por el indiscutible conocimiento literario y sicoanalítico del autor sobre el tema.

Tulane University

ELIZABETH OTERO-KRAUTHAMMER

LISA BLOCK DE BEHAR: *Jules Laforgue o las metáforas del desplazamiento*. Ediciones del Ministerio de Educación y Cultura. Montevideo, 1987.

Quizá no sea demasiado aventurado afirmar que, en la poesía de Jules Laforgue, el tono y la temperatura irónica son más relevantes y reveladores que la configuración del texto mismo aún librado de imposiciones retóricas.

Lo que plantea con excelencia este libro de Lisa Block de Behar, es la cuestión acerca de cómo un texto crítico puede abordar el tono y la densidad armónica de la poesía de Jules Laforgue.

Al intitular el ensayo *Jules Laforgue o las Metáforas del Desplazamiento* L.B. establece desde el disparo inicial una antelación y una glosa. La antelación se refiere al advenimiento y planteo entre-líneas de una figura retórica (¿la anáfora?) que pugna por establecerse en diagonal entre la metáfora y la metonimia, hipótesis de insospechadas consecuencias teóricas que la autora siguió elaborando en trabajos posteriores.

La glosa es una forma de injerto en el pie de la obra laforguiana excarnada por el esfuerzo indagatorio. Injerto de misceláneas. Colección de pautas interpretativas rigurosas en "clave de luna"¹.

En este caso, y es en lo que parece pivotar lo más sabroso de la tarea cumplida, se consigue no sólo evitar la aridez del discurso académico convencional, sino también permitir que asuma (al excederlo en espesor e intensidad) funciones que

¹ Lisa Block de Behar: *Jules Laforgue o ...* p. 31.

lo aparentan y emparentan al texto creativo. Así es que puede releerse con cierta *phoné* (en la doble acepción de voz y de sonido).

Metáforas del desplazamiento nos remite en corolario a la discusión acerca de los límites o la descompresión de los límites del discurso crítico en tanto un tipo relativamente estable de discurso.

¿Podría considerarse una sintonía (y absorta), o un contagio literal del humor del texto laforguiano en el ensayo crítico? ¿Se podría pensar en una dimensión transmecedora o participante? ¿O es el caso de una forma de metadiscursividad que por otra parte puede rastrearse en el ensayo literario contemporáneo desde Barthes a Octavio Paz, desde Sarduy a Haroldo de Campos. Lo cierto es que de alguna o de varias maneras este ensayo de Block de Behar se desborda. Desde adentro, —en el plano del enunciado,— por las sucesivas imantaciones entre los campos significantes que aproxima, y desde afuera, —en el plano de la enunciación— por el ritmo y la dinámica microtextual. La tipografía y ubicación de los paratextos en relación a la secuencia del texto, estableciendo una centralidad y una periferia alternadas, no parecen fruto del azar, o una mera consecuencia del *lay-out* minucioso. Nos arriesgamos a asignárselo a una intención expresa.

Hemos intentado referirnos por separado al ensayo, *Jules Laforgue o Las metáforas del desplazamiento*, dado que estimamos que es preciso hacerlo. Los materiales que el volumen reúne, los apuntes biográficos titulados “Biografía”, los “Ensayos críticos” (cuya reunión y publicación revisten un carácter especialmente digno de mención) la “Correspondencia”, “Hamlet o las consecuencias de la Piedad Filial” y la “Antología de poemas de J. Laforgue”, completan esta publicación. La sección biográfica y aquellas ya citadas, redondean un abordaje sistemático que llena un vacío en la escasa bibliografía existente en idioma español.

Esta resistencia a los embretamientos discursivos y la condición dialógica en progreso, por las que el ensayo de Block de Behar llega a delimitar su propio espacio semántico, podría considerarse una respuesta a la pregunta formulada más arriba. Lo que no es para nada impertinente si se trata de una empresa con dificultades semejantes. No pudo lograrse tan felizmente —como la propia compiladora “resigna”² y explica in-extenso— la traducción de la suma de poemas incluidos. Un poeta de oficio raramente conseguiría su plena transcreación como lo lograran los poemas de Laforgue que Augusto de Campos tradujo al portugués. Es claro que ello no era posible en este caso, ni debiera exigirse de esta propuesta abundante que viene a llenar el antiguo y penoso vacío que existía en español, como ya se anotara.

Jules Laforgue es presentado como un lector en “trámite de Ideal”, en la tarea de excavar y hacer el vacío, de practicar huecos interiores por los que el paisaje de

² *Ibidem*, p. 29.

la poesía que le precediera es aspirado y desplazado para preservarlo definitivamente, instaurando el carácter sinfónico del paisaje poético contemporáneo.

En 1976 Carlos Real de Azúa aceptó participar en un encuentro a propósito de la vida y la obra de Andre Malraux. El nos había indicado para acompañarlo el nombre de Lisa Block de Behar. En aquella ocasión ella propuso ocuparse de la noción de transporte en la obra de arte³. Sus posteriores trabajos, en especial el que ahora nos preocupa, parecen confirmar por correspondencias y entramado de mutuas interdependencias un rigor teórico con organicidad propia. Este libro, por la euforia y el humor conceptual que esgrime, enseña una dimensión que no conocíamos en sus textos anteriores.

La lista de las listas incompletas es infinita o fué redactada por un antólogo ciego. El efecto retrovisor de este ensayo de Block de Behar, su elaboración de límite expandido y participante, nos hace suponerlo incluso en una lista incompleta que el estro armónico laforguiano ya previera en un apéndice de lecturas.

¿Estamos ante lo que podría denominarse un ensayo participante? Quizá. Aunque si quisiera aludirse al complejo de intenciones y líneas de abordaje que emergen de la atmósfera del texto podríamos mejor referirnos al de crítica expandida o expansiva (de límites ampliados o márgenes que se desplazan).

Entre lectores profesionales o "lectores leídos"⁴, sean de distinto género, época o talento, se multiplican las mediaciones (intertextuales) y las inmediaciones (históricas). Al poner fin a esta nota nos asalta una duda que no podemos menos que transferir sin respuesta: ¿es realmente imposible la lectura "pantológica"? Nuevamente nos remitimos al ensayo que se reseña en esta nota.

Montevideo, Uruguay

CARLOS PELLEGRINO

ANTONIO CORNEJO POLAR: *La formación de la tradición literaria en el Perú* (Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1989).

Este libro de Cornejo Polar estudia el proceso mediante el cual las distintas corrientes historiográficas del Perú "se apropiaron" de lo que entendían era la "literatura peruana" y modelaron un corpus que transformaron en objeto de investigación. Este proceso se inició durante el siglo XIX, con el surgimiento de

³ *Maldoror*, No. 13, Montevideo, 1977, p. 5; *Homenaje a Jules Laforgue*. Montevideo: Ministerio de Educación y Cultura, 1987, (p. 28).

⁴ "Los altibajos de la lectura". *Una retórica del silencio*. Buenos Aires: Siglo XXI editores, 1976, (p. 73)